

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

El esquema propuesto por Schweitzer como línea de acción a largo plazo, basado en los D. E. G. y discutido en los trabajos del Grupo de los Diez en Washington (1966) y Río de Janeiro (1967), es sometido por Sardá a un análisis minucioso, sosteniendo que en el futuro los D.E.G. pasarán a ser el elemento más importante para la creación de liquidez internacional. Hace hincapié en las nuevas políticas de negociaciones, en el triunfo de la mayor racionalidad, en el abandono de viejos mitos que han permitido que la expansión económica a escala internacional no quede sacrificada a algunos dogmas monetarios.

La actualidad del tema tratado en esta obra es indiscutible ya que se ha convertido en uno de los problemas económicos contemporáneos más candentes. Esto constituye un motivo más para agradecer el interesante y sumamente meritorio intento del autor de interpretar la esencia del sistema monetario internacional y sus posibles perspectivas.

Es de destacar, por otra parte, la coherencia del pensamiento del profesor Sardá, atestiguada por este análisis de la evolución de las cuestiones monetarias internacionales desde el fin de la segunda guerra mundial. El trabajo constituye un texto de lectura obligada para el estudiante, y para el profesional, una concisa puesta al día del tema, hecha con agudo espíritu crítico y notable capacidad de síntesis.

E. Villamil

Celso FURTADO, *Teoría y política del desarrollo económico*, México, Ed. Siglo XXI, 1968.

La literatura sobre el problema del subdesarrollo es abundante, y hasta abrumadora, pero no toda está referida específicamente al contexto en el cual es necesaria la solución. Ello se debe en gran parte a que mucha de ella proviene de autores de países desarrollados, que si bien hacen esfuerzos destacables por comprender la magnitud de tales problemas, estudian una realidad que no es la que viven. Suplir la mencionada insuficiencia es el propósito que persigue el conocido economista brasileño en el presente trabajo.

El libro está dividido en cinco partes. En la primera analiza las concepciones sobre el desarrollo de los economistas clásicos, Marx, los neoclásicos y Schumpeter (Cap. 1 a 4), la teoría de la madurez económica (Cap. 5) y los modelos dinámicos (Cap. 6).

En la segunda parte el autor estudia primero lo que denomina los conjuntos económicos complejos, así como sus transformaciones. En los conjuntos económicos complejos las modificaciones de estructura constituyen el desarrollo de los mismos (Cap. 7). El crecimiento se produce en los conjuntos económicos

sencillos ("una empresa o un sector productivo especializado" p. 94). De tal forma, el concepto de desarrollo cubre y rebasa la noción de crecimiento. Por otra parte, tratándose de una economía nacional, la idea de crecimiento sin desarrollo resultaría una construcción mental sin correlación con la realidad, porque el crecimiento de un sector productivo induce modificaciones en la estructura al hacer variar las proporciones y relaciones internas del sistema económico. Estas modificaciones son inherentes al proceso de desarrollo, y es importante identificar tanto a los agentes responsables de las decisiones estratégicas como los mecanismos de propagación de las mismas y los factores estructurales que las condicionan. Analiza luego (Cap. 8) la interacción entre decisiones y estructuras, aspecto en que se centra la tendencia actual de los estudios del desarrollo. Las decisiones que interesan especialmente a la teoría del desarrollo son aquéllas que pretenden modificar las relaciones o el curso de los acontecimientos en el sistema económico, además de las que son respuesta a la información que suministra el mercado. Destaca los aportes de Myrdal, Hirschman y Perroux, los que acentúan los efectos de las decisiones en su fuerza motora y en su capacidad de propagación, las decisiones de inversión y los efectos de dominación de la macrodecisiones. En el noveno capítulo ("Diseño macroeconómico del desarrollo") acuerda especial importancia a la diversificación de la demanda, la que, "del mismo modo que el aumento de productividad, constituye un elemento motor del desarrollo" (p. 124). Después de la etapa de desarrollo iniciada por un impulso generado desde el exterior, es importante que se produzca la diversificación de la demanda interna. En tal sentido, el aumento del ingreso real interno, al aumentar el tamaño del mercado interno, será cada vez más un factor de orientación de las inversiones. El mayor grado de diferenciación en la estructura de la demanda tiende a transmitirse a la estructura productiva, con lo que se avanza a formas superiores de desarrollo.

La tercera parte del libro está dedicada al proceso de desarrollo, al que analiza en tres capítulos. El primero de ellos (Cap. 10) está dedicado a las distintas concepciones del desarrollo como una secuencia de fases (A. Smith, F. List, Marx, Colin Clark, W. W. Rostow y Prebisch). En el siguiente el autor estudia las formas históricas de desarrollo, comenzando con la antigüedad, pasando por la edad media, los efectos del capitalismo comercial, hasta llegar a la formación de la moderna economía industrial. "La orientación del progreso tecnológico, el diseño de la demanda global y las preferencias de los distintos grupos de consumidores, en los hoy industrializados países de libre empresa, son resultantes de procesos históricos peculiares" (p. 186). Es por ello que "la trasplatación de los elementos referidos a contextos históricos distintos plantea una nueva problemática..." (p. 186) que es la principal preocupación de la teoría del subdesarrollo. También analiza en esta parte ("Datos cuantitativos sobre tendencias a largo plazo") el proceso que concluirá en la formación de tres grupos de países en el conjunto de la economía mundial: los países industrializados, los países de estructura dual, y

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

un tercer grupo que conserva las formas preindustriales. El estudio comparativo de las tendencias a largo plazo muestra una aceleración del proceso de diferenciación en los grados de desarrollo y transformación de estructuras.

Así pasa a analizar el subdesarrollo, tema de la cuarta parte, comenzando con el tratamiento de la formación de las estructuras dualísticas (Cap. 13). La formación del núcleo industrial europeo dio lugar, durante su proceso de industrialización, a una evolución en tres sentidos: la absorción total de la economía preindustrial en el interior de dichos países; la expansión hacia las tierras libres de otros continentes, de capitales, mano de obra y tecnología; la expansión en regiones ya ocupadas, a veces densamente pobladas, con formas económicas precapitalistas, y que produjo el fenómeno del dualismo económico. "Este tipo de economía dual constituye, específicamente, el fenómeno del subdesarrollo contemporáneo... por consiguiente el subdesarrollo es un proceso histórico autónomo y no una etapa por la que deben haber pasado, necesariamente, las economías que ya alcanzaron un grado superior de desarrollo" (p. 197). La evolución de las economías que se transformarán en estructuras dualísticas, pasa por tres etapas. En la primera, la economía tradicional coexistente con un sector capitalista moderno (exportador). En la segunda —con una estructura ya más compleja— hay tres sectores: el de subsistencia, apenas ligado al mercado monetario, el de exportación y la producción de manufacturas ligadas al mercado interno. En la tercera etapa tendremos una diversificación del sector manufacturero, capacitado para producir parte de los bienes de equipo requeridos por la economía, pero, como la tecnología que absorbe es la de los países altamente industrializados, la absorción del sector de subsistencia es demasiado lenta. Analiza luego (Cap. 14) uno de los problemas específicos de las economías subdesarrolladas: la falta de concordancia entre la disponibilidad de factores y la forma en que se combinan en el proceso productivo. Ella se debe principalmente a que la tecnología que se aplica corresponde a realidades con distinta dotación de factores. Se crean así en los países subdesarrollados dos departamentos: el "departamento desarrollado" y el "departamento atrasado". El grado de subdesarrollo viene así medido por la importancia del departamento atrasado, y el grado de crecimiento por la participación del departamento desarrollado en el producto social. En cuanto al papel del comercio exterior (cap. 15), sus beneficios, según la experiencia, no han sido tales como lo determina la teoría. Ello se debe a la acción de la ley de Engel, el reemplazo o disminución del uso de materias primas, así como a la creciente adaptación de la tecnología a la dotación de factores en los países desarrollados. Ante la insuficiencia de la teoría, analiza el autor varios criterios para estudiar la acción de un núcleo exportador sobre la estructura económica.

Inicia la quinta parte ("Política del desarrollo") con el problema de la coordinación de las decisiones económicas. La política tradicional es insuficiente. Hay que avanzar a una coordinación que signifique "la utilización

ESTUDIOS ECONOMICOS

más eficaz de los recursos de la colectividad" (p. 247). Como se trata de reformar estructuras, es necesario algo más que los modelos de decisión. Ellos son necesarios, ya sea para compatibilizar objetivos o para definir las reformas necesarias en función de determinados objetivos. Pero hay que tener en cuenta que las reformas de estructura "pueden llegar a cambiar totalmente el comportamiento de las variables económicas" (p. 253). La política de desarrollo, para ser eficaz, debe ser, por definición, de tipo cualitativo, según el autor. En el capítulo 18 analiza la estrategia de modificación de las estructuras que para los países subdesarrollados es el problema principal. Condición previa y necesaria para la formulación de una política cuantitativa de desarrollo es la estrategia de modificación de estructuras. Analiza en tal sentido las estrategias del crecimiento equilibrado y el desequilibrado, así como el concepto de polos de crecimiento. Uno de los inconvenientes que es necesario subsanar y que constituye una forma de obstrucción estructural del desarrollo es la tendencia al estancamiento de las economías que agotaron el proceso de sustitución de importaciones (Cap. 19). Para superarlo, es necesario lograr la flexibilización de la oferta y el cambio en la estructura de la demanda. Otro inconveniente es el desequilibrio externo de las economías subdesarrolladas, del tipo denominado persistente (Cap. 20), suele aparecer cuando se emprenden las transformaciones estructurales de la economía, por cuanto existe una fuerte interdependencia entre los problemas de la balanza de pagos y las modificaciones requeridas por el desarrollo. La vía de solución está en una adecuada orientación de la inversión, que elimine la sobreinversión en determinados sectores, y que asegure las modificaciones de estructura necesarias. Esta es, según el autor, la manera de dar corrección a la presión que sobre la balanza de pagos provoca la importación de bienes de capital.

Pasa luego a tratar la integración económica regional la cual, sin no es adecuadamente planificada, puede agravar los desequilibrios regionales. El último capítulo del libro está dedicado a los problemas de política económica en escala mundial. La pérdida de importancia en el mercado internacional de las materias primas y la reorientación del comercio exterior han afectado sensiblemente a las economías subdesarrolladas, situación agravada por el deterioro de los términos del intercambio. Según el autor, los países subdesarrollados deberían crear "centros propagadores de tecnología moderna", lo que haría posible la integración de éstos en el mercado mundial, "esta vez respaldados en la especialización tecnológica" (p. 318).

Celso Furtado logra en el presente trabajo un excelente tratamiento de un problema tan complejo y discutido como es el subdesarrollo económico. Su mérito es aún mayor por haber reunido en forma ordenada y tratado coherentemente una variedad de problemas, con lo que logra dar una visión clara de los aspectos más importantes del subdesarrollo. Su enfoque —el subdesarrollo como un proceso histórico autónomo, y no una etapa necesaria, y

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

al mismo tiempo como "situación particular, resultante de la penetración de las empresas capitalistas modernas en estructuras anticuadas" (p. 205)— lo coloca en una corriente de interpretación bien definida, que se adecua al contexto altamente problemático de los países subdesarrollados. A nuestro entender, el autor logra de esta manera dar "la necesaria atención al examen de los problemas específicos hoy subdesarrollados" (p. 6). Por otra parte, es un trabajo denso y serio, en el que nuestro autor pone una vez más de manifiesto tanto su ya reconocida capacidad de economista, como su rica experiencia en el tema. Consideramos que es un libro de indudable utilidad, que viene a enriquecer en forma notable la bibliografía sobre el desarrollo económico.

C. Picco

William H. MIERNYK, *The elements of input-output analysis*, Nueva York, Randon House, 1967.

Este volumen constituye una ampliación (del mismo autor) a su "INTRODUCCION AL ANALISIS DE INSUMO PRODUCTO", traducida al castellano por el Instituto de Economía de la U.N.S., en 1961. El autor utiliza la misma técnica de exposición verbal, ilustrada con tablas hipotéticas que tienen como base las transacciones de su primera obra. No contempla los problemas estadísticos que involucren la construcción de una tabla de transacciones, estando referido el libro al análisis del modelo y sus aplicaciones.

La obra contiene siete capítulos, de los cuales el primero es la Introducción y los cinco siguientes contienen el desarrollo del tema. El último es un resumen del álgebra matricial necesaria para el tratamiento matemático del modelo.

Los dos primeros capítulos son la exposición del modelo hipotético mediante un cuadro de transacciones, la elaboración de una matriz de coeficientes técnicos por compras directas y la presentación de los coeficientes de requerimientos directos e indirectos.

El capítulo tercero indica la utilidad del método expuesto, primeramente como instrumento de análisis estructural, ya sea de una economía o entre diferentes economías para las que se disponga de las tablas de insumo producto. Pero fundamentalmente, el autor asigna al modelo el importante papel de instrumento de proyección económica. Tanto la extrapolación de series como la utilización de modelos con ecuaciones simultáneas adolecen de defectos: la extrapolación por ser el ajuste de variaciones de corto plazo a una línea de tendencia, aunque útil a largo plazo, no sirve con eficacia en el corto